

cio, pero no ha sintetizado su pensamiento en una eclesiología concebida específicamente. El Autor, pues, de esta parte del libro se encontraba ante dos tareas nada fáciles: la primera, ordenar las numerosas afirmaciones eclesiológicas de Santo Tomás; la segunda, sacar a explícito lo que está implícito. El P. Bandera ha sabido realizar con brillantez —y lo que es más importante, con provecho— ambas tareas. Quizás las páginas más sugerentes y más actuales de la eclesiología de Santo Tomás sean las que el A. dedica al estatuto de la vida religiosa en la Iglesia (pp. 633-699). El P. Bandera, que conoce bien la problemática teológica sobre este asunto, ha sabido escribir páginas de gran vigor que, además, hacen comprender la difícil posición de Santo Tomás en París y el contexto de su defensa de la vida religiosa.

La última parte comprende tres tratados: los sacramentos, la espiritualidad y la escatología. Estos tratados están unidos porque se encuadran en la consideración de la eficacia de la obra de Cristo. En Tomás de Aquino la escatología es una perspectiva constantemente presente, pues alumbraba el caminar del hombre y la profundidad de la eficacia de la obra de Cristo. La escatología es dimensión de todos los sacramentos que, cada uno a su manera, son *memoria futuri*. Como escribe A. Lobato, el P. Cudeiro expone la doctrina de Santo Tomás en estos campos al estilo clásico y dialogando con el entorno cultural (p. 44).

Al finalizar esta reseña es de justicia felicitar al P.A. Lobato por la amplitud, seriedad y pertinencia de esta obra que ofrece a tantas personas una síntesis de la teología de Santo Tomás, que resulta solvente y grata de leer.

Lucas F. Mateo-Seco

Philipp Gabriel RENCZES, *Agir de Dieu et liberté de l'homme. Recherches sur l'anthropologie théologique de saint Maxime le Confesseur*, Éd. du Cerf, Paris 2003, 432 pp., 13 x 21, ISBN 2-204-07158-7.

El libro es fruto de una tesis doctoral. Tanto el autor estudiado, San Máximo el Confesor, como el tema el concurso de Dios y el hombre a la acción humana, son de un gran interés. San Máximo tuvo una intervención decidida en la controversia monoteleta, intervención que le costó soportar el castigo persa en su lengua y en su mano derecha, confesando con su propia sangre la fe defendida con una penetrante argumentación. Éste es el aspecto más conocido de su figura en Occidente. F.M. Léthel puso de relieve la importancia que la libertad de Cristo tiene en la cristología de San Máximo; Hans Urs von puso de relieve la importancia espiritual de la visión que San Máximo tiene del cosmos; Renczes nos adentra ahora por el no menos interesante terreno de la antropología teológica.

El estudio de Renczes tiene como su eje principal el estudio de *enérgeia* y *éxis* en el pensamiento de San Máximo y en la tradición precedente. El A. divide el libro en tres grandes partes, cuyos títulos son muy significativos del contenido: Parte I: «*Tò éinai*»: *el concepto de «enérgeia» en sus dimensiones metafísica y económica* (pp. 35-190); Parte II: «*Tò eu éinai*»: *los conceptos de «éxis» y «enérgeia» en su dimensión antropológica, ética y espiritual* (pp. 191-318); Parte III: «*Tò aei éinai*»: *Los conceptos «éxis» y «enérgeia» en sus dimensiones cristo-pneumatológica y escatológica* (pp. 319-364). La división efectuada por el A. para tratar un tema nada fácil como es el de la *enérgeia* en el pensamiento griego es un gran acierto: de hecho coincide con las tres grandes

etapas en que se despliega el hombre: el ser, la virtud, la vida bienaventurada. Igual claridad encontramos en el orden seguido internamente en cada parte.

El lector encuentra más dificultad a la hora de leer bastantes de sus páginas, no sólo porque el tema en sí es difícil, sino también porque el A. no parece haberse esforzado en buscar una deseable claridad expositiva. Por esta razón, quizás deba comenzarse la lectura del libro por la conclusión (pp. 366-372), donde el A. expone con bastante claridad su pensamiento, que resulta verdaderamente sugerente. A mi modesto entender, es un acierto la progresión que se establece entre «*to éinai, to eu éinai, to aei éinai*» y la forma en que se entiende el «*éxis*» como la posibilidad que tiene el hombre de otorgar a su ser («*to éinai*») una orientación específica que le lleva a la virtud. Y, por encima de esto, me parece un gran acierto haber estudiado estas cuestiones, esencialmente conectadas con la divinización del hombre, desde la finalidad y la analogía. Todo el dinamismo de la interioridad del hombre queda así mejor puesto de relieve.

El A. sabe las dificultades que conlleva cualquier estudio que se haga del tema de la *enérgeia* en el pensamiento patristico. Es mucho lo que se ha escrito sobre este asunto y es un tema muy delicado, especialmente en lo que se refiere a las *enérgeiai* divinas. En este sentido, pienso que los autores consultados, incluso entre los griegos contemporáneos, a pesar del evidente esfuerzo puesto por el A., son demasiado pocos. Pienso concretamente en lo referente a Gregorio de Nisa y a su concepto de *enérgeia*, concepto del que se habla en las pp. 107-117, teniendo presente, como es lógico, el *Ad Ablabium*: si bien es verdad que el A. se apoya en autores de

solvencia como Wendebourg, von Ivanka y Pottier, Daniélou es citado sólo una vez y no ciertamente en sus estudios propiamente nisenos, y están ausentes autores como E. Moutsoulas, Stead, Verhees, ó Anastos. El A. es consciente de esto, y advierte ya en el comienzo del libro de la imposibilidad de proponer «un ensemble exhaustif» con respecto al significado del término *enérgeia* (cfr. p. 22, n. 2).

Finalmente, conviene insistir en que el libro resulta muy interesante. El A. ha hecho una buena elección al dedicar la tercera parte a la relación existente en Máximo entre Cristo —el querer y el obrar de Cristo— y la divinización de Cristo. Páginas como las dedicadas a estudiar «la fonction analogique de l'habitus de Jésus-Christ dans la divinisation» (pp. 345-348) merecen ser leídas detenidamente.

Lucas F. Mateo-Seco

SAGRADA ESCRITURA

Joseph A. FITZMYER, *Los Hechos de los Apóstoles, I. Traducción, introducción y comentario (1,1-8,40)*, Sígueme, Salamanca 2003, 578 pp., 15 x 21, ISBN 84-301-1505-6.

Los Hechos de los Apóstoles, II. Comentario (9,1-28,31), Sígueme, Salamanca 2003, 591 pp., 15 x 21, ISBN 84-301-1506-4.

El comentario de Fitzmyer a Hechos de los Apóstoles, publicado en 1998, llega ahora traducido al castellano. Aunque en la edición original es un único volumen, cosa que respeta también la traducción italiana, Ediciones Sígueme ha decidido hacerlo en dos volúmenes de casi 600 páginas de letra